

Dimensión internacional de monseñor Higiní Anglès

JOSÉ V. GONZÁLEZ VALLE

Mi aportación a este Congreso Internacional sobre «Higiní Anglès i la Musicologia Hispànica» pretende recordar el gran peso de la personalidad y obra de monseñor Anglès en ámbitos internacionales. Para ello me baso en una parte relativamente pequeña de su enorme correspondencia particular, que felizmente ha venido a parar al Departamento de Musicología del CSIC.

«Monseñor Anglès —como escribe con el mayor reconocimiento y emoción el professor Charles van der Borren (Acta Musicológica, 1958 p. 1)— ha accedido a una aureola de gloria, debido a una suma de méritos que han hecho de él, no solamente el representante más cualificado de la musicología española, sino aún más, uno de los faros, el más luminoso, de la musicología internacional contemporánea».

No es mi intención hacer una semblanza biográfica, que sería, comparando la enorme cantidad de cartas y escritos que se han conservado de monseñor Higiní Anglès con el material en que me baso, un atrevimiento. La figura de este musicólogo es tan impresionante y encierra tal número de riquísimas facetas, los juicios de valor, las ideas y los proyectos vertidos en esta correspondencia privada, son tan sugerentes, que cualquier estudio sobre Anglès, no contando con la totalidad de su correspondencia, podría empañar su figura, no ser justo con ella y —diría yo— con la historia. Además se han dado ya a conocer suficientes reseñas biográficas en diversos tipos de publicaciones, bien sean *Festschrifte*, enciclopedias o lexico-musicológicas, procedentes de todo el mundo y firmados por los más prestigiosos musicólogos de nuestro siglo. Por otra parte, la obra de Higiní Anglès es tan densa, amplia y polifacética, que sólo para abarcar su pensamiento sería necesario escribir extensos trabajos monográficos enfocados desde las más diversas perspectivas filológicas, históricas, religiosas o sociológicas. El temario de ponencias de este Congreso da ya una idea de la rica complejidad de su pensamiento y de su legado.

La correspondencia a que me refiero fue escrita entre los años 1953 y 1969

y contiene un total aproximado de 8.500 cartas, archivadas en dieciséis cajas, correspondientes respectivamente a cada uno de esos años, y un legajo del año 1969, incluido en la caja correspondiente al año 1968. Esta colección puede dividirse en dos mitades aproximadamente: una mitad son las cartas, manuscritas o escritas a máquina, que, procedentes de todas las partes del mundo, la mayoría de ellas, fueron dirigidas a Anglès por los más prestigiosos musicólogos o destacadas personalidades políticas y religiosas que vivían en esos años, y la otra mitad, formada por sus contestaciones personales. Los idiomas de las cartas son principalmente; catalán, italiano, inglés francés, alemán, castellano, portugués y holandés. Anglès se sirve para contestar, además de sus idiomas nativos catalán y castellano, también del alemán, inglés, francés e italiano.

Durante este amplio período, último de su vida —ya que murió en diciembre de 1969— muchos y diversos son los proyectos y pensamientos que ocupan la mente y las fuerzas físicas del incansable Anglès, principalmente sus trabajos de investigación sobre las *Cantigas*, la obra de Cristóbal Morales, T. L. de Victoria y la edición de las obras de A. de Cabezón por una parte; y por otra la dirección de la Sociedad Internacional de Musicología con sus correspondientes congresos internacionales, del Instituto Pontificio de Música Sacra en Roma, que promovió a niveles internacionales, la organización de los congresos internacionales de Música Sacra en Roma, Viena, París, Colonia, Madrid, Chicago, así como también los problemas de la reforma de la liturgia y canto eclesiástico promovida por el Concilio Vaticano II y la fundación de la *Consociatio Internationalis Musicae Sacrae*.

Varios aspectos, reconocidos internacionalmente, señalaría yo, destacan especialmente en esta rica, aunque fragmentada correspondencia: su internacionalidad, su amplio y profundo saber y su constante disposición para colaborar en todo tipo de trabajos organizativos, docentes y de investigación, y su afán de ayudar a todos sin distinción de credos, razas o ideologías, comprendiendo y dispensando cualquier género de intrigas, indiferencias o rivalidades. Gracias a su constancia en el trabajo, celo, competencia y sana habilidad diplomática, la escuela de investigación musicológica española y especialmente la catalana, desde sus sedes oficiales, primero la Biblioteca de Catalunya y desde el año 1943 desde el Instituto Español de Musicología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con sus grupos de investigación en Madrid y Barcelona, se dio a conocer rápidamente por todo el mundo. Ya mucho antes de esta fecha gozaba Anglès de un rango internacional. Prueba de ello es que cuando la Sociedad Internacional de Musicología, de la que era uno de los socios fundadores con más peso, le encomienda, en el año 1936, la organización del Congreso Internacional de

Barcelona, acuden a su llamada los más prestigiosos musicólogos de todo el mundo.

A partir de 1945, es decir, después de la segunda Guerra Mundial, Higiní Anglès se acreditó, cuando existían grandes perplejidades en el ambiente, por sus grandes esfuerzos personales en ayudar donde había que hacerlo y restablecer las relaciones internacionales de la especialidad, incluyendo la entonces proscrita Alemania. Mucho antes que otras disciplinas científicas —poco después de 1945— la musicología llegaba por medio de Anglès y sus amigos de Estados Unidos y de Suiza a una cooperación internacional.

Más que hablar yo mismo del professor Anglès, ya que mi juicio, debido a la admiración y agradecimiento que especialmente los musicólogos españoles le profesamos, podría perder objetividad, prefiero que sean aquellos personajes de la musicología internacional, que se cartearon constantemente con él, los que nos refieran algo sobre su labor investigadora, sobre su eficaz apoyo a las instituciones musicológicas de todo el mundo y sobre sus permanentes esfuerzos en sugerir, animar o estimular a los jóvenes investigadores y músicos en general. Para ello he seleccionado una serie de cartas, escritas en los años 1953, 1954, 1955, 1967 y 1968.

Juicio sobre el trabajo de investigación del professor Anglès

Uno de los más prestigiosos y desgraciadamente malogrados de los años cincuenta, el professor Albrecht, escribe a H. Anglès (15. 1. 1958) con motivo de su jubileo de los 70 años:

A mi felicitación deseo unir la firme esperanza de que permanezca Ud. sano para bien nuestro y de nuestra sociedad y que Dios siga bendiciéndole a Ud. y su trabajo. El agradecimiento que le debe la musicología de todo el mundo, lo va a experimentar Ud. en estos días, pues Ud. palpa lo mucho que le veneramos y queremos por el enriquecimiento de nuestro saber y nuestros conocimientos...

El professor Bukofzer (28. 1. 1953) escribe desde California:

Hace poco he estudiado detalladamente su catálogo de Madrid y le felicito por ese precioso trabajo, que supera en precisión y conocimiento todo lo que poseemos hasta ahora. Estimo y valoro especialmente la información exacta sobre los manuscritos litúrgicos.

En otra carta (22-6-1953):

Querido amigo y colega, muy agradecido le confirmo el recibo del primer volumen de su preciosa edición de las obras de Morales. Su edición con toda seguridad es una de las más importantes aportaciones a la música española del s. XVI; ya este primer volumen contiene muchos detalles nuevos y sorprendentes.

El professor Gennrich escribe desde Darmstadt (4-5-1953);

Por fin quisiera agradecerle la maravillosa edición de las Cantigas; esta edición con la del ms. de las Huelgas y la música en Cataluña, es de lo más precioso de mi biblioteca... Constantemente observo lo pequeña que ha llegado a ser la comunidad de medievalistas, y cómo, raras veces encontramos un trabajo que aporte algo importante. Con vergüenza nos enteramos del arrogante N. N. que incluso llega a hablar de versos aritméticos en el francés y antiguo provenzal. Esto es una deshonra para la destacada musicología alemana bajo la dirección de un J. Wolf, G. Adler, F. Ludwig o Shering. Estos son los tristes frutos de la última guerra: Aquí ya no es posible publicar libros de musicología...

En otra carta dirigida también desde Darmstadt (15-5-1954) se expresa el professor Gennrich del modo siguiente:

Querido Señor Anglès, de nuevo ha llegado la Pascua y aprovecho para escribirle. Todo se alarga más de lo que se piensa. Quería enviarle algo en mi carta, concerniente a nuestro mutuo interés... por eso he tardado tanto en escribirle... Ud. se dará cuenta que ha pasado ya el tiempo de la interpretación modal.

En ésta como en otras muchas cartas intercambia opiniones o hipótesis con Anglès sobre problemas de la música medieval. A través del estudio de la música medieval, entabla Anglès una amistad cuasi fraterna especialmente con los profesores Handschin, Gennrich y Bessler entre otros.

El profesor Hans Joaquin Moser, desde Berlín (5-2-1953):

Me han llegado tres magníficos volúmenes de música histórica española... será para mí un rico material de estudio, admiro el rico contenido desconocido hasta ahora; me causa una gran alegría la modélica y magistral edición...

El profesor Dragan Plamenac, desde Nueva York (26-5-1953):

He recibido el novísimo volumen de la magnífica serie de su *Monumentos Musicales de la Música Española*. El volumen (1º de Morales), imponente y magnífico bajo todos los puntos de vista, añade un nuevo

diploma de honor a la larga lista de sus méritos en el campo de la investigación de la música española...

El profesor Charles van den Borren, desde Bruselas (1-12-1954):

Gracias a Ud. se conoce ahora una cuarta versión del Credo. Vuestra conclusión, relativa a la versión de las Huelgas, como la más antigua, me parece totalmente justificada... Le expreso mi agradecimiento por su ayuda y gentileza...

El profesor Leo Schrade. Universidad de Yale. USA. (15-8-1953):

He vuelto de Europa y no haberle podido ver ha sido una gran pena para mí. Me ha entristecido muchísimo oír que no viene a París. Tenemos que aprender mucho de Ud. Tengo en mi poder su preciosa edición de las misas de Morales... su estudio me va a enriquecer mucho. Muchas gracias una vez más y reciba la expresión de mi admiración por sus publicaciones, que cada vez son más densas.

Otra carta del mismo musicólogo alemán profesor en la Universidad de Yale (USA), dice lo siguiente:

Ayer recibí su nuevo volumen de *Motetes* de Morales y quiero expresar mi más cordial agradecimiento. Me ha emocionado muchísimo que me cuente entre todos aquéllos que merecen una distinción tan grande. Su capacidad de producción nos confunde a todos. A pesar de sus enormes compromisos oficiales siempre encuentra tiempo para sus trabajos productivos. Esto va a ser para mí un estímulo...

El professor R. Stevenson desde California (28-10-1953):

El Instituto Español de Musicología está sacando a la luz los tesoros de la música española en escala sorprendente... Las recientes publicaciones del Instituto Español hacen que los escritores ingleses queden anticuados.

En otra carta dirigida también desde la Universidad de California (28-1-1953):

Me parece que toda averiguación fundamental debiera ser dirigida por el Instituto Español de Musicología. Mi deseo es desempeñar el papel de propagador e intérprete y de este modo exaltar su propia labor... Su Ilustrísima es la más renombrada autoridad de la musicología europea... Sinceramente deseo exaltar los logros musicales españoles, sobre todo los de su Ilustrísima.

El professor O. Ursprung, desde Munich (19-6-1953):

Admiro tu fuerza en el trabajo y tu universalidad... desearía que Alemania pagara tu fidelidad para con ella.

En otra carta (27-12-1954) dice el professor Ursprung lo siguiente de Anglès:

Estoy asombrado de todo lo que me comunicas sobre tus trabajos, de la fuerte y segura capacidad para trabajar que dispones. Eres un investigador y organizador de proporciones no comunes... Un profesor de Musicología de USA, que el año que viene dispone de un año libre y quiere perfeccionar estudios en Europa, se ha dirigido por carta a mí, pues quiere estudiar conmigo en la Universidad de Munich, a él le interesa especialmente la música del s. XVI. Voy a contestarle... y aconsejarle, que venga primero a la Universidad de Munich, para estudiar el método de los estudios musicológicos, pero que inmediatamente se vaya a estudiar contigo en tu Instituto Pontificio; allí se formará muy bien contigo en cuanto a aprendizaje y docencia científica y en cuanto a organización.

El professor Mohr, secretario general de la Sociedad Internacional de Musicología, al dirigirse a Anglès (21-12-54) pidiéndole una colaboración para el Festschrift de Handschin, le dice que « es uno de los más eminentes musicólogos del mundo ».

El professor Bruno Stäblein, en una carta dirigida a Anglès (15. 5. 1954):

Ha llegado su *Música en Cataluña* —lo que se espera largamente será bueno—. Su obra es inapreciable e imprescindible para nuestros trabajos.

El professor Walter Wiora escribe desde Hendaya (9-9-1967), donde pasa unos días de vacaciones, que aprovecha para conocer directamente la música popular española:

Ahora por fin he podido leer su extraordinaria y preciosa colaboración a mi Festschrift (*Die volkstümlichen Melodien in den mittelalterlichen Sequenzen*. H. Anglès. Barenreiter, 1967)... Le doy las gracias por haberme dedicado un artículo precisamente sobre este tema. Ya anteriormente me había Ud. animado con su ejemplo y sus buenos consejos de amigo, a dedicarme al estudio de las raíces del canto popular y sus relaciones con la música de la Iglesia. Debido a su autoridad en la investigación de la música eclesiástica y medieval, tiene doble peso, al expresar su interés por el canto popular y al indicar enérgicamente la importancia que tiene su investigación para la musicología.

El professor Michel Huglo (2-12-1967):

He recibido vuestro libro «*La música a Catalunya fins al Segle XIII*». Lo he vuelto de nuevo a devorar y con muchísimo provecho... Se lo agradezco infinitamente... Le agradezco también infinitamente su invitación a consultarle las cuestiones, en las que encuentro dificultad: acudiré a Ud.

El professor E. Schenck, de la Universidad de Viena (27-2-1967):

Ud. ha creado de un modo admirable la musicología moderna en su patria española, y aún más, ha conseguido con sus fundamentales investigaciones el más alto prestigio internacional. Pienso con especial agradecimiento su aportación a mi *Festschrift*, que ha sido un gran honor.

El professor Haas, desde Munich (11-1-1958):

Su nombre como investigador musical del más alto rango tiene una gran resonancia en todas las partes de nuestro mundo de la cultura; sobre todo no hay quien pueda competir con Ud. en lo referente a la monodía y la polifonía española. Como Director del Pontificio Instituto de Música Sacra, se le señala a Ud. como maestro de una organización modelo, que se ha desarrollado enormemente y goza de gran prestigio en todo el mundo. Su eficacia ha sido visiblemente bendecida por el cielo.

Otros musicólogos como Jeppesen, Gurlitt, Blume, Handschin, Fellerer, Bessler, Wellesz, Apel, Chailley, Machabey, Dufourcq, Huglo, Hughes, Jammers, Georgiades, von Ficker, Eggebrecht, Dahlhaus, Strunk, Mohr, Oesch; también músicos como Pau Casals, Ahrens, Olivier Messiaen, Marcel Dupre o Schrems; investigadores como Menéndez Pidal, Romeu, Moil, elogian el trabajo de investigación del profesor Anglès. Sus trabajos son un orgullo para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Ministerio de Educación, la Real Academia de San Fernando o el Institut d'Estudis Catalans.

Anglès, hombre de prestigio para las Instituciones Musicológicas Internacionales

Después de la segunda Guerra Mundial, Higinio Anglès, debido a su prestigio como musicólogo y su inconfundible, quizá por su destino ineludible, compromiso humano en favor del intercambio y relaciones mutuas entre todas las sociedades e institutos de musicología, así como entre los musicó-

logos de todos los países, es considerado en todos los países del mundo como único líder capaz de establecer las relaciones internacionales de la especialidad. A él acuden de todas partes del mundo invitándole a colaborar y presidir proyectos importantísimos o buscando su ayuda cuando la especialidad la necesita. Él se presta a esa colaboración, no en el sentido de cargar su currículum con nuevos títulos o condecoraciones, sino para trabajar seria e intensamente.

El profesor Dr. F. Blume se dirige por carta (16-6-1953) a H. Anglès pidiéndole su urgente y necesaria colaboración del modo siguiente:

Me ha causado suma alegría saber que Ud. ha aceptado una ponencia (Congreso de Bamberg), además me comunica la feliz noticia de que tendrá el discurso de inauguración del Congreso. Le estamos muy agradecidos (La Musikforschung) y nos sentimos muy honrados... Ud. ha visto muy bien que la sociedad para la Musikforschung en su congreso haya invitado a las sociedades de Musicología de todos los países, así como a la Sociedad Internacional de Musicología y los más sobresalientes institutos de investigación del extranjero (como el suyo) y piensa que sería de desear que todas las sociedades e institutos siguieran este ejemplo... Le rogaría que hablara también un poco en esos términos en el discurso de inauguración... Ud. es el hombre que puede de verdad decir y subrayar esas ideas...

En carta dirigida a Anglès (17-3-1953) el profesor Smijers, presidente de la Sociedad Internacional de Musicología ruega a Anglès junto con los profesores van der Linden, Blume, Jeppesen y Wellesz, que formen una comisión especial para el estudio del proyecto de creación del RISM.

La Sociedad Internacional de Musicología, en carta de 28-5-1954, nombra a Anglès miembro del Comité de Redacción de «*Documenta Musicológica*» junto con Jacques Handschin (Basilea), Nino Pirrota (Roma), B. Schofield (Londres), Karl Vötterle (Bärenreiter—Verlag, Kassel) bajo la presidencia del profesor Hans Albrecht (Kiel).

Anglès es miembro desde su fundación de la comisión mixta del RISM junto con los profesores Federov (París), Halm (Munich), King (Londres), Lesure (París), Mohr (Basilea), Pirrota (Roma), y Smijers (Holanda).

El profesor Blume, presidente entonces del RISM, dirige una carta al Ministerio de Educación y otra con el mismo contenido al Presidente del CSIC (30-5-1953) comunicando lo siguiente:

...Tanto por la cantidad como por la riqueza de sus colecciones, España debe jugar un papel de primera importancia en la elaboración de un repertorio; la publicación por el Instituto Español de Musicología de

los primeros catálogos la ha hecho ya aparecer con brillantez. Por otra parte, mientras en otros países existe un grave problema personal y de competencia, España posee un notable equipo de investigadores agrupados alrededor de monseñor Higinio Anglès en el Instituto Español de Musicología. Todo esto nos permite esperar que pondrá a disposición de Anglès los medios materiales y económicos necesarios para poder asegurar la participación de España en el Repertoire International de Sources Musicales y dar así a la tradición musical de vuestro país el puesto que le corresponde.

En una circular (2-3-1955) firmada por el profesor Vötterle y dirigido a los profesores Albrecht (Kiel), Anglès (Roma), van der Borren (Bruselas), Boetticher (Göttingen), Fellerer (Köln), Georgiades (Heidelberg) y Halm (München), la Bayerische Akademie der Wissenschaften le invita a formar un comité científico para la Neue-Lasso Ausgabe.

En otro escrito de la Internationale Stiftung Mozarteum Salzburg (25-5-1954), firmado también por el profesor Vötterle, se invita a Anglès a formar parte del comité científico para la creación de la Neue-Mozart-Ausgabe:

Le agradecería extraordinariamente, mi muy venerado profesor Anglès, si tuviera la bondad de comunicarme sugerencias y propuestas de su estima, que pudieran conducir a una colaboración exitosa.

Desde su fundación (1951), pertenece Anglès al Collegium dirigido por el profesor H. Albrecht, para la edición de la Neue-Bach-Ausgabe, del Bach-Institut de Göttingen.

También es nombrado miembro del comité para la edición de la Gesamt-Ausgabe, presidida por el profesor Haas, de A. Bruckner.

La Comisión Española de la Unesco en un escrito (18-11-1953), firmado por el secretario D. A. Poch desde Madrid dirigido a Anglès:

Los Excmos. Ministros de Asuntos Exteriores y Educación Nacional conjuntamente, en virtud de la autorización que les concede el artículo 4º del Decreto constitutivo de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la Unesco de 20 de febrero de 1953 han tenido a bien designar a V. E. miembro de la Asamblea de dicha Comisión Nacional según orden de ambos departamentos, de fecha veinte de octubre de 1953, publicada en el Boletín Oficial del Estado nº 309 de 5 de noviembre corriente.

El profesor Dr. Wolfgang Clemen, jefe del departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Munich dirige a Anglès un escrito oficial (20-10-1954):

Como miembro de la comisión nombrada por la Facultad de Filosofía de la Universidad de Munich para el nombramiento de Catedrático del Departamento de Musicología (vacante de R. von Ficker)... le ruego me exprese su dictamen sobre el profesor Georgiades, al que la comisión considera con toda seriedad.

El professor E. Mohr director de la Sociedad Suiza de Musicología, se dirige a Anglès (2-6-1953) rogándole lo siguiente:

Desearíamos que en nuestra asamblea anual pudiera darnos una conferencia... creemos que una conferencia de Ud. despertaría un gran interés... Ponemos también a su disposición nuestros grupos de Basilea, Zurich, Berna... sé positivamente que todos se alegrarían de recibirle.

El vicepresidente de la Sociedad Francesa de Musicología, F. Raugel comunica a Anglès (6-3-1953) el nombramiento de miembro del Comité de Honor del Instituto Internacional de Arte Románico.

El Cardenal Pizzardo, Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades sugiere a Anglès (carta, 10-12-1953) que le envíe todo tipo de observaciones que crea convenientes para crear un «grupo para colaborar con el Comité Internacional de Ciencias Históricas, con sede en Lausana».

A. Geering, secretario general de la Sociedad Internacional de Musicología comunica a Anglès:

El cambio de redacción de Acta Musicológica ha tenido como consecuencia recibir muy pocos artículos con nivel científico. Para los siguientes números de la revista solamente tenemos artículos procedentes de Alemania. Le pedimos auxilio y consejo, bien sea con una intervención personal ante los autores con talento o bien —lo que valoraríamos muchísimo— que usted mismo nos enviara un trabajo...

Anglès sirve de estímulo a los investigadores y sugiere nuevos rumbos

Como gran investigador y enamorado de su profesión no podía faltar en su correspondencia particular una preocupación por el futuro de la especialidad. No sólo a Higinio Anglès le cupo el honor de haber proyectado y promovido la investigación musicológica a horizontes lejanos, fuera de su cuna europea, o —como he dicho anteriormente— haber trabajado por el restablecimiento de las relaciones nacionales e internacionales entre los investigadores, debilitadas o —en algunos casos— casi destruidas al termi-

nar la segunda guerra mundial europea. Sus esfuerzos se extendieron también en dirección a formar, estimular y dar paso a nuevas generaciones de investigadores. Sólo así se tendría asegurado el futuro. Anglès, igual que fue siempre muy fiel a sus maestros, no defraudaría las ilusiones de aquellos que empezaban la labor de investigación o se esforzaban por crear nuevos centros o institutos de musicología.

El profesor Gurlitt da constancia de la fidelidad de monseñor Anglès en carta dirigida (29-3-1954) al que 30 años antes había sido su discípulo:

Si me dirijo hoy a Ud. con la súplica siguiente, lo hago confiando en la gran fidelidad, que debido a sus estudios aquí, ha demostrado Ud. siempre...

Gurlitt le pide un intercambio de la revista Anuario Musical por el Archiv für Musikwissenschaft.

El Dr. Wernwe, sucesor de Idelsohn, en el Colegio Hebreo de la Unión de Cincinnati, describe perfectamente el modo de ser de Anglès, en una carta (9-1-1953) que le dirige desde New York:

Mucha agua ha corrido por el Tíber desde que nos encontramos en Utrecht. Espero que esté sano y bien de salud, enérgico y contento, fuerte y amable como siempre. «Serenus in levibus, severus in gravibus, semper caritabilis».

Ernst Goossens, desde Hiroshima, escribe (10-3-1954) pidiendo consejo a Anglès para crear un Departamento de Musicología en la universidad japonesa.

W. Apel, desde la universidad de Indiana, USA (4-11-1954):

Cuánto me agradecería oír sus consejos con referencia a mi obra *El Canto Gregoriano*. Especialmente me plantean gran dificultad los problemas relacionados con la liturgia.

Marcel Dupré, escribe a Anglès desde París (6-5-1954):

Me habéis manifestado tanta bondad que os quiero manifestar personalmente un cambio importante en mi existencia. He sido nombrado Director del Conservatorio Nacional de París por el Ministro de Bellas Artes.

En una carta, que Anglès dirige al gran compositor y organista berlinés Josef Ahrens (31-1-1955) dándole ánimo y coraje, descubre sin tapujos sus más íntimos pensamientos:

Siento enormemente no haber encontrado durante el Congreso de Viena el momento oportuno de poder hablar con Ud. detalladamente. Sus palabras y su estado de ánimo en Klosterneuburg me impresionaron profundamente. Le ruego con todo mi corazón, muy venerado señor profesor, jamás olvidaré que Ud. crea la nueva música para Dios y para la Iglesia y no solamente para los hombres y los ministros de la Iglesia. Los hombres con frecuencia no comprenden a los grandes talentos, y todavía menos los ministros de la Iglesia. Así lo enseña la historia de la Iglesia. Y es verdad que la música eclesiástica desde sus comienzos hasta los tiempos modernos ha jugado en todas partes un gran rol. Contemplando en términos generales, encontramos en la música eclesiástica de hoy pocas composiciones, dignas de Dios y del nuevo arte. Existen muchísimos que se han quedado parados en el estado de la música del año 1900, que boicotean sistemáticamente la nueva, buena música eclesiástica. Esto ha sucedido siempre en los tiempos de transición. Por esto le ruego, siga Ud. creando con coraje, alegría y optimismo para Dios, para la Iglesia, para la humanidad. El futuro le dará la razón.

Impresionante es el esfuerzo de Anglès por situar a Marius Schneider en el puesto que se merecía en Alemania. El profesor Schneider, colaborador entonces de Anglès en el Instituto Español de Musicología, escribe con angustia. Gracias a los esfuerzos de Anglès y su amistad con el professor Fellerer y el prestigio que Anglès tenía en Alemania, por fin se crea para el profesor Schneider una cátedra de Etnomusicología en la Universidad de Colonia. He aquí una de las cartas de Anglès (24-6-1954), en favor de Schneider, dirigida al profesor Dr. Johannes Vincke, para que interceda en el Kultus Ministerio de Bonn:

Muy distinguido y querido amigo: Como Ud. recordará... le hablé del caso del Dr. Marius Schneider, antiguo Director de la Sección de fonogramas del Museo de Etnografía de Berlín, desde enero de 1944, Director de la Obra del Cancionero Español en nuestro Instituto Español de Musicología (del CSIC) en Barcelona. El Dr. Schneider... es considerado hoy uno de los mejores, por no decir el mejor, especialistas del mundo en el campo de la etnografía musical comparada y en el campo de la música popular de los pueblos primitivos.

Invitado por el profesor Dr. K. A. Fellerer ha sido Gastprofessor en la Universidad de Colonia durante varios semestres en diversos años. El Dr. Fellerer ha hecho todo lo posible a fin de que se creara una cátedra para el Dr. Schneider en la Universidad de Colonia. Por lo visto el ministro de finanzas no quiere crear cátedras nuevas...¿ Podría Ud. intentar hacer algo cerca del Kultusministerium en Bonn? Alemania ha sido siempre la maestra en esta especialidad: murieron o pasaron a Es-

tados Unidos los especialistas (generalmente judíos) y ahora en Alemania no existe ningún especialista de la categoría del Dr. Schneider en esta materia...

Existe también una intensa correspondencia entre el profesor Dr. Mohr, secretario general de la Sociedad Internacional de Musicología, y monseñor Higiní Anglès, que nos descubre una vez más su sincero interés por el futuro de la musicología en el mundo.

(14-5-1955) Respetado Señor Dr. Mohr, siento decirle que toda la Sociedad Internacional de Musicología ya no es lo que era. Ella tiene que aportar algo positivo a la Musicología y ser una ayuda verdadera para los socios. Ella debería ser la que señalara el camino y sirviera de mediadora entre las sociedades nacionales y los institutos que se dedican a la investigación musical. La obra del Repertorio Internacional de Fuentes Musicales fue comenzada por nuestra Sociedad en 1949 en Basilea. Y a pesar de esto, hoy ha ido a parar esta gran obra casi exclusivamente a manos de la nueva Asociación Internacional de Bibliotecas Musicales. El último número de *Acta Musicológica*, no es verdaderamente algo encomiable para el SIM. Por el contrario, las Fontes Artis Musicae de aquella asociación ganan cada vez más en interés y en socios.

(4-6-1955) Muy venerado y querido Dr. Mohr, aunque cada vez mi tiempo es más limitado, estoy dispuesto... a seguir trabajando para la Sociedad Internacional de Musicología. Pero quisiera explicarle con toda claridad mi opinión... Nuestra Sociedad necesita nueva vida, nuevas fuerzas, es decir, gente joven. Mi punto de vista es que ha llegado el tiempo de dar paso a las fuerzas jóvenes, de tal modo que puedan encargarse de la dirección.

En carta (6-6-1955) al profesor Dr. Leo Schrade, comunica Anglès una serie de interesantes ideas para superar la situación preocupante que experimentaba entonces la especialidad musicológica:

Querido amigo y venerado colega... Espero que entre tanto se haya repuesto. Ud. es joven (Schrade tenía entonces 52 años, Anglès 67), absolutamente joven, y la musicología le necesita y espera aún mucho de Ud... A mediados de mayo escribí al Dr. Mohr en relación con nuestra sociedad. Con el mismo fin quiero decirle lo siguiente: Puesto que la musicología está muy bien desarrollada en Estados Unidos, deberíamos intentar establecer buenas relaciones entre la Musicología y los Musicólogos de Europa y aquéllos de América y viceversa... Como también decía en mi carta al Dr. Mohr, *Acta (Musicológica)* es el único lazo de unión que poseemos en nuestra sociedad. Sin embargo tal como ha llegado a ser hoy, no puede seguir existiendo en el futuro. Por esto he hecho la pro-

puesta siguiente, debemos votar al profesor Schrade como redactor principal y representante de América y a Geering o algún otro como representante de Europa. De este modo podríamos abarcar la vida musical de Europa y América en una Revista. Para que nuestra sociedad pueda producir algo más, hay que presentar una base económica mejor. La cuestión es, de qué modo se puede ayudar financieramente a nuestra sociedad, para que la Secretaría sea eficaz y para ampliar el Acta (Musicológica). Quizá podrían las sociedades nacionales y los institutos que se dedican a la investigación musicológica pagar una cuota anual a la SIM según sus posibilidades. No debemos olvidar que los Bibliotecarios de Música y las Bibliotecas de Música encuentran ayuda en la subvención establecida para las bibliotecas. Con relación a la dirección de nuestra sociedad, mi opinión es la siguiente: nuestra sociedad necesita nueva vida, nuevas fuerzas, es decir, fuerzas jóvenes. Soy de la opinión que es tiempo ya de abrir el camino a las fuerzas jóvenes, para que puedan encargarse de la dirección.

Para terminar, tomo las palabras que uno de sus grandes y fieles amigos, el profesor G. Fellerer, dejó escritas (*Musikforschung*, 3, 1970, p. 125s.) con motivo de la muerte de Higiní Anglès:

Sus últimos años de vida fueron de plena lucha por sus ideales, ricos también en decepciones de hombres a los que había regalado su plena confianza. Fue la tragedia de lo perfecto, ya que aquello que fue el punto central de su vida... tuvo que ver como peligraba... La obra de Higiní Anglès significará un importante fundamento para la investigación musicológica, su apertura hacia los problemas musicales y sociológicomusicales suscitará preciosos estímulos. Su afán de ayudar y su consejo, su entusiasmo personal por la Música y la Musicología permanecen como el mejor recuerdo del hombre Higiní Anglès.